



Cartera de clínicas y hospitales en Caldas, 300.000 millones

Piden que por lo menos la Dirección Territorial de Salud se ponga al día con lo que les debe por fuera de los POS en el régimen subsidiado.

Alarmadas están las instituciones prestadoras de salud (IPS) de Caldas, que ya acumulan una cartera cercana a los 300.000 millones de pesos, según revelaron en una reunión que tuvieron esta semana en Manizales para buscar alternativas a la crisis.

El gerente del Centro de Diagnóstico Urológico, Carlos Humerto Orozco, fue quien convocó a la cita de clínicas y hospitales con la Dirección Territorial de Salud de Caldas (DTSC) y funcionarios de la Superintendencia de Salud. “Nos estamos aglutinando todas la IPS para abrir un diálogo colectivo”, explicó el médico.

Señaló que la deuda, que calificó como “astronómica”, compromete la calidad de la atención e incluso la supervivencia de las instituciones más pequeñas. “Cada una tiene su drama y lo que nos interesa es que nos paguen”, enfatizó.

El médico exigió que la Superintendencia proteja, además de los pacientes, a las IPS porque “nos están quebrando” las deudas de las EPS. Recordó que algunas de estas empresas promotoras se han ido del departamento dejando millonarias sumas sin pagar.

Advirtió que todos los insumos se compran en el exterior y en dólares, por lo que las tarifas congeladas para los intermediarios desde hace tres años y la falta de cancelación por los servicios facturados dificultan la prestación del servicio.

“Estamos perdiendo la capacidad de renovación tecnológica. No somos capaces de invertir. Hay una oferta comercial de mercados asiáticos que pueden dar imitaciones, pero con una tecnología que no garantiza la calidad”, concluyó Orozco.

En esto coincide la gerente del SES Hospital de Caldas, Ángela María Toro. Reclamó que “lo que está pasando con las IPS es que nos estamos cerrando lentamente”. Su institución tiene más de un tercio de su cartera, 20.000 millones de pesos de 60.000, en altísimo riesgo de no pago, sin contar 6.500 más que ya son imposibles de recuperar.

Los recursos que recibe –dijo– “son apenas los justos para operar”. El hospital empezó el año con 10.000 millones de déficit y ha tenido que cerrar 20 camas para mantenerse.

La salud mental pasa por un momento igual de crítico. A la Clínica San Juan de Dios, única con esta especialidad en el departamento, la cartera de 12.000 millones de pesos la tiene “mirando opciones para no declarar la quiebra”, según su gerente, Alexandra Valderrama.



Sala de Prensa

Pero las EPS no son las únicas deudoras. Del total de la cartera departamental, la DTSC debe pagar 25.000 millones de pesos por los servicios al régimen subsidiado por fuera del plan obligatorio de salud (POS).

Las IPS le insistieron al director de la Territorial de Salud, Gerson Bermont, en que le pida a la Gobernación un traslado presupuestal para que pueda ponerse al día. “Pero, ¿de dónde sale esa plata? De vías, de educación, de cultura”, cuestionó el funcionario. Orozco sugirió que sea de infraestructura y Toro hizo un llamado a que “no todo se puede ir a vías o a otros frentes, porque necesitamos los recursos”.

Diario EL TIEMPO, 5 de Noviembre de 2017. Página 4.3